



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 25 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de las exposiciones informativas ofrecidas por el Enviado Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Ján Kubiš, y por el Representante Permanente de la India, Embajador T. S. Tirumurti, en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia; así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Libia”, celebrada el viernes 21 de mayo de 2021. El representante de Libia también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa del Enviado Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Ján Kubiš**

En el transcurso de los últimos meses, varios acontecimientos positivos han reavivado la esperanza de que se logre la reunificación de Libia y de sus instituciones, se recupere la soberanía del país y se restablezcan la paz, el desarrollo, la seguridad y la estabilidad sostenibles en el país y en la región.

Una de las tareas fundamentales de las autoridades y las instituciones libias sigue siendo garantizar la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales el 24 de diciembre, tal como se establece en la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio y en la resolución 2570 (2021). Se trata de una prioridad esencial del mandato del Gobierno de Unidad Nacional. La Cámara de Representantes tiene la responsabilidad de determinar la base constitucional de las elecciones y aprobar la legislación electoral necesaria. Esa tarea deberá haberse completado a más tardar el 1 de julio, a fin de que la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia tenga tiempo suficiente para preparar las elecciones.

La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) facilitó la labor del comité jurídico del Foro de Diálogo Político Libio, que se encargó de elaborar una propuesta relativa a la base constitucional de las elecciones. El Foro de Diálogo Político Libio debatirá esa propuesta en su sesión plenaria, prevista para los días 26 y 27 de mayo, con el objetivo de resolver las cuestiones pendientes y remitir la propuesta de base constitucional a la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado.

Tras nuestra reunión, el Presidente de la Cámara, en su declaración de 4 de mayo, confirmó la importancia de celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias dentro del plazo previsto. El Presidente de la Cámara señaló que, si el Foro de Diálogo Político Libio está conforme, el acuerdo se remitirá a la Cámara de Representantes para su aprobación y se añadirá a la declaración constitucional; en caso de que no haya acuerdo, según indicó el Presidente, deberemos aplicar la Resolución núm. 5 de la Cámara, de 2014, para que se lleven a cabo elecciones presidenciales directas. Según refirió el Presidente, el proyecto de ley sobre elecciones presidenciales directas está listo para su presentación a la Cámara de Representantes.

La Comisión Nacional Suprema para las Elecciones ha estado trabajando en forma constante para que puedan celebrarse elecciones el 24 de diciembre de 2021. Se ha revisado el padrón electoral con miras a una próxima actualización del registro de votantes y ya se ha iniciado la emisión de 2,3 millones de tarjetas electorales para aquellos votantes que se registraron en comicios anteriores. A nivel local, el Comité Central para las Elecciones Municipales pretende llevar a cabo durante este año 70 elecciones municipales pendientes, incluso en la región oriental. Sin embargo, los esfuerzos de la Comisión Superior serán vanos si la Cámara de Representantes no aprueba la ley electoral a más tardar a finales de junio, para que se puedan llevar a cabo unas elecciones nacionales creíbles.

El alto el fuego se sigue manteniendo. A pesar de los enfrentamientos ocasionales entre diversos grupos armados, las dos partes continúan aplicando medidas de fomento de la confianza. En este último período, ambas partes pusieron en libertad a cientos de presos y detenidos, con una periodicidad casi semanal, sobre todo durante el mes de Ramadán, en diferentes lugares del país.

No obstante, se han estancado los avances en relación con cuestiones clave, como la reapertura de la carretera costera entre Sirte y Misrata y el inicio de la retirada de las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios, lo cual ha agravado la división de Libia.

En el reciente informe del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas (véase S/2021/229) se expone un panorama sombrío sobre el incumplimiento del embargo de armas. En las resoluciones 2570 (2021) y 2571 (2021) se consideró necesario instar de nuevo a las partes libias y a todos los Estados Miembros a que respeten y apoyen la plena aplicación del embargo de armas y del acuerdo de alto el fuego, incluso promoviendo la pronta retirada de Libia de todas las fuerzas extranjeras y los mercenarios. A ese respecto, quisiera encomiar el importante papel desempeñado por la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI).

En el artículo 2 del acuerdo de alto el fuego se estipula que:

“[...] todas las unidades militares y los grupos armados deberán despejar los frentes de batalla y regresar a sus campamentos; a su vez, todos los combatientes extranjeros y mercenarios deberán salir de los territorios libios, por tierra, aire y mar”.

Por consiguiente, la retirada inicial de un número reducido de mercenarios, que saldrían de Libia en avión, permitiría poner en marcha, de manera recíproca, equilibrada y escalonada, el proceso de retirada del país de las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios. Ese enfoque, adoptado anteriormente por la Comisión Militar Conjunta 5+5, debe complementarse con un plan y un calendario acordados con las fuerzas externas a las que estén vinculados los mercenarios y las fuerzas extranjeras presentes en Libia.

En la resolución 2570 (2021) se autoriza a la UNSMIL a enviar observadores para prestar apoyo al mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios. En una primera etapa, la Secretaría tiene previsto establecer una presencia avanzada en Trípoli, compuesta por un total de diez observadores procedentes de otras misiones de observación de las Naciones Unidas.

La presencia continuada y la persistencia de las actividades de miles de combatientes extranjeros, mercenarios y grupos armados suponen una amenaza significativa para la seguridad no solo de Libia, sino de toda la región. Los preocupantes acontecimientos ocurridos recientemente en el Chad nos recuerdan, una vez más, los vínculos y la interrelación existentes entre la situación de la seguridad en Libia y la seguridad y estabilidad de la región.

La gran movilidad de los grupos armados y los terroristas, así como de los migrantes económicos y los refugiados, que a menudo recurren a los canales de las redes de delincuencia organizada y otros agentes locales para atravesar fronteras no controladas, no hace más que aumentar el riesgo de que se agraven la inestabilidad y la inseguridad en Libia y en la región. Por ello, es fundamental asegurar la partida ordenada de los combatientes extranjeros, mercenarios y grupos armados, además del proceso de desarme, desmovilización y reintegración en sus países de origen.

La retirada de los combatientes extranjeros y de los grupos armados presentes en la región debe ir acompañada de un mayor esfuerzo por abordar las causas profundas de la inestabilidad en todo el territorio libio y en el conjunto de la región, sobre todo mediante programas inclusivos de reconciliación, consolidación de la paz y desarrollo, centrados en el empoderamiento de los jóvenes y de las mujeres. Si se quiere lograr una solución duradera y sostenible, esta debe abarcar medidas y programas coordinados y complementarios, que cuenten con el apoyo y la financiación de la comunidad internacional, junto con una actuación nacional e internacional enérgica contra las bandas de delincuencia dedicadas a la trata de personas y el tráfico de drogas y armas, además de medidas de cooperación que permitan reforzar la vigilancia de las zonas fronterizas, lo que comporta, entre otras cosas, la integración del control y la gestión de las fronteras. Del mismo modo, es indispensable reactivar el enfoque adoptado por la Unión Europea para hacer frente a la cuestión de los refugiados y los migrantes, mediante una labor realizada en colaboración con Libia, las Naciones Unidas y la Unión Africana.

En el acuerdo de alto el fuego se establece el marco para un proceso de desarme, desmovilización y reintegración de titularidad libia. Se encomendó a la Comisión Militar Conjunta la tarea de establecer una subcomisión especializada en desarme, desmovilización y reintegración, que debe comenzar a identificar y clasificar los grupos armados y las entidades armadas presentes en el territorio libio, con el fin de desmantelarlos y de lograr que sus miembros se reincorporen a la sociedad o al servicio al Estado. Las Naciones Unidas se comprometen a respaldar el inicio de la planificación del desarme, la desmovilización y la reintegración y de la reforma del sector de la seguridad, de conformidad con una estrategia en ese sentido que esté protagonizada y liderada por agentes nacionales.

El 5 de abril, el Consejo de la Presidencia de Libia anunció la creación de una Comisión Superior para la Reconciliación Nacional. Se está llevando a cabo una labor conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana para apoyar a las autoridades libias en la promoción de la reconciliación basada en los derechos y la justicia de transición, con especial énfasis en la reconciliación en los planos comunitario y local y en la participación fructífera de las mujeres, los jóvenes y todos los componentes culturales de Libia.

El elemento que todos los problemas de derechos humanos en Libia tienen en común es la impunidad, en particular por las violaciones más graves del derecho internacional. Uno de los hechos más duros que nos recuerdan los horrores del conflicto libio es el descubrimiento de más de un centenar de fosas comunes después de que el Gobierno de Consenso Nacional recuperara Tarhuna. El derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación, así como el retorno a la plena rendición de cuentas por los delitos cometidos, es la única manera de garantizar la justicia y la reconciliación basada en los derechos en el país. A menos que Libia aborde las violaciones cometidas por todas las partes en los ciclos del conflicto, ningún esfuerzo encaminado a lograr una paz sostenible dará resultado.

La situación de los migrantes y refugiados en Libia sigue causando una gran preocupación. En Libia hay aproximadamente 575.000 migrantes de más de 41 países, de los cuales más de dos tercios proceden de países vecinos. Más de 500 han fallecido y, en lo que va de 2021, la Guardia Costera de Libia ha devuelto al país a unos 9.135 migrantes y refugiados, frente a los 12.000 que se devolvieron en todo 2020. La mayoría de las personas devueltas son detenidas de manera arbitraria por el Departamento de Lucha contra la Migración Ilegal en condiciones sumamente precarias, con acceso restringido o nulo para los organismos humanitarios, o son remitidas a agentes no estatales, lo que hace que miles de ellas figuren como desaparecidas y en paradero desconocido en el sistema oficial de detención. El Gobierno de Unidad Nacional debe establecer rápidamente garantías procesales para hacer cesar y prevenir las detenciones arbitrarias mediante la creación de un sistema de revisión judicial dirigido por el Ministerio de Justicia, en consonancia con sus compromisos recientes encaminados a abordar las detenciones arbitrarias. A ese respecto, acogemos con beneplácito la respuesta tan positiva de las ministras libias de Relaciones Exteriores y de Justicia.

Se necesita con urgencia el apoyo activo del Gobierno para facilitar a la Organización para las Migraciones y a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados la evacuación humanitaria y el retorno y el reasentamiento voluntarios de los migrantes y refugiados de Libia, en vista de que las autoridades libias han cancelado y aplazado recientemente esas salidas. Acojo con satisfacción la renovación de los esfuerzos destinados a abordar los problemas polifacéticos de la migración y los refugiados en Libia a través del equipo de tareas tripartito revitalizado de la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), a principios de mayo, el número total de casos notificados de enfermedad por coronavirus en Libia era de 181.174. En los municipios de todo el país se está desplegando el programa nacional de vacunación del Gobierno de Unidad Nacional. Hasta mediados de mayo, de 731.000 personas inscritas en el programa, unas 100.000 han recibido la primera dosis de vacuna. La OMS y el UNICEF siguen respaldando los esfuerzos nacionales de lucha contra la pandemia, en particular con la llegada a Libia el 19 de mayo del segundo lote, de 117.600 dosis de vacunas, a través del Mecanismo COVAX.

Corresponde a las autoridades libias y a las instituciones nacionales aprovechar las oportunidades que brindan la unidad y soberanía incipientes y recuperadas hace poco para continuar la transición política hacia un país unificado, plenamente soberano, pacífico y estable, que cuente con la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres y los jóvenes. Hay que consolidar los avances y logros relevantes que se han alcanzado en los últimos meses. Los procesos deben recuperar el impulso y las autoridades e instituciones de Libia deben estar a la altura de sus responsabilidades. Todas las partes libias deben colaborar con el Consejo de la Presidencia y el Gobierno de Unidad Nacional y respaldarlos en sus esfuerzos por ampliar y hacer valer de manera efectiva su autoridad mientras cumplen con sus responsabilidades en toda Libia.

Continúa siendo fundamental que la comunidad internacional apoye los procesos liderados y protagonizados por Libia mediante unos esfuerzos concertados y armonizados. Tenemos que seguir colaborando con las autoridades e instituciones libias y prestándoles un apoyo significativo en sus esfuerzos por lograr la reconciliación nacional y la justicia de transición, la unificación de las instituciones del Estado y la plena aplicación del acuerdo de alto el fuego, todo ello con miras a sentar las bases para las elecciones que se celebrarán el 24 de diciembre. Las elecciones deben celebrarse de forma libre, imparcial y segura para garantizar la aceptación de los resultados. Eso es importante para el pueblo libio y para la región en su conjunto.

Anexo II**Exposición informativa del Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011), T.S. Tirumurti**

Conforme a lo dispuesto en el párrafo 24 e) de la resolución 1970 (2011), de 26 de febrero de 2011, tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité establecido en virtud de esa resolución. Informaré sobre la evolución de la situación desde el inicio de mi mandato como Presidente, el 1 de enero de 2021, hasta la actualidad, habida cuenta de que el informe anual del Comité correspondiente a 2020 (S/2020/1256) abarcaba el período comprendido entre la última exposición informativa de mi predecesor (S/2020/879, anexo II), el 2 de septiembre de 2020, y finales de 2020. Durante ese período, los miembros del Comité se reunieron dos veces en formato de “consultas oficiosas oficiosas” por videoconferencia privada y realizaron actividades adicionales a través del procedimiento de acuerdo tácito.

Para comenzar, permítaseme recordar la resolución 2571 (2021), que el Consejo de Seguridad aprobó el 16 de abril de 2021 (véase S/2021/382), en la que se prorrogaron hasta el 30 de julio de 2022 las autorizaciones y medidas de duración determinada destinadas a impedir las exportaciones ilícitas de petróleo procedentes de Libia, incluidos el petróleo crudo y los productos refinados derivados del petróleo. El embargo de armas, la prohibición de viajar y la congelación de activos no estaban sujetos a plazos y siguen vigentes. El Consejo también prorrogó el mandato del Grupo de Expertos sobre Libia hasta el 15 de agosto de 2022. El 14 de mayo, el Secretario General nombró a seis personas para que integraran el Grupo.

El 5 de marzo, el Comité escuchó una exposición del Grupo de Expertos sobre su informe final (véase S/2021/229), presentado de conformidad con la resolución 2509 (2020). Puesto que el informe está a disposición del público, no voy a resumir sus conclusiones. Durante la videoconferencia privada, los miembros del Comité encomiaron la labor del Grupo. Expresaron su preocupación por las denuncias de violaciones del embargo de armas e instaron a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que lo respetaran. Asimismo, expresaron su preocupación por el hecho de que en Libia siguieran presentes fuerzas y mercenarios extranjeros, a pesar de haberse firmado el acuerdo de alto el fuego el 23 de octubre de 2020, y pidieron su retirada inmediata. Además, destacaron las denuncias del Grupo sobre las violaciones del derecho internacional humanitario y los abusos de los derechos humanos en Libia, en particular los sucesos de Tarhuna y Mizda, y la difícil situación de los migrantes en general. Los miembros del Comité acordaron medidas de seguimiento en relación con las nueve recomendaciones dirigidas al Comité.

La publicación del informe final del Grupo estuvo precedida por la filtración de parte de su contenido a los medios de comunicación, así como por la difusión de información errónea. Los miembros del Comité expresaron su preocupación y consternación al respecto.

En cuanto a las medidas de seguimiento acordadas, el Comité envió cartas a Libia sobre asuntos relacionados con los migrantes, los solicitantes de asilo y los detenidos, entre los que destacan los asesinatos de Mizda, y sobre aspectos de la congelación de activos relativos al Instituto Libio de Inversiones. En cuanto al trabajo técnico, los miembros del Comité debatieron sobre otros dos aspectos de la congelación de activos destacados por el Grupo, pero acordaron no tomar medidas al respecto. El Comité también actualizó algunos datos identificativos de su lista de sanciones.

El 10 de mayo, el Comité y los participantes invitados escucharon una exposición informativa del Grupo de Expertos. En la videoconferencia privada participaron 18 Estados Miembros, entre ellos Libia, y tres organizaciones regionales. Ese acto

tenía por objeto seguir reforzando el diálogo sobre la aplicación efectiva de las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad en relación con Libia. Además de participar en la sesión, la República Árabe Siria también transmitió una nota verbal al Comité de fecha 9 de mayo de 2021.

Con respecto al embargo de armas, el Comité recibió sendas cartas de Egipto y de Grecia sobre varios aspectos relativos a esta medida. El Comité aprobó una solicitud de exención, en virtud del párrafo 9 c) de la resolución 1970 (2011), presentada por Malta. Asimismo, la operación IRINI de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo envió al Comité cinco informes sobre cinco buques y tres informes sobre el intento de inspección de tres buques.

En cuanto a la congelación de activos, el Comité no tomó ninguna decisión negativa respecto de dos notificaciones de exención, presentadas por Suiza y el Reino Unido al amparo del párrafo 19 a) de la resolución 1970 (2011). En relación con tres notificaciones adicionales, fundamentadas en los párrafos 19 a) o 21 de la resolución 1970 (2011), presentadas por Bélgica, Bahrein y el Canadá, el Comité determinó que ninguna se correspondía al ámbito de aplicación de las disposiciones estipuladas en el párrafo al que remitían. Asimismo, el Comité recibió de Liechtenstein una carta de seguimiento de una notificación presentada previamente en virtud del párrafo 19 a) de la resolución 1970 (2011), así como dos cartas del Instituto Libio de Inversiones relativas a varios aspectos de la congelación de activos. Por último, durante el período sobre el que se informa, el Comité recibió dos informes sobre la aplicación de la India y de México.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso del Comité de contribuir a la promoción de la paz y la estabilidad en Libia.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Zhang Jun**

[Original: chino]

Doy las gracias al Representante Especial Kubiš y al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, el Representante Permanente de la India, Embajador Tirumurti, por sus exposiciones informativas.

Desde principios de este año, el alto el fuego en Libia se ha mantenido en términos generales y el proceso político ha seguido avanzando. Todas las partes en Libia y la comunidad internacional deben valorar los frutos de la paz, aprovechar la oportunidad y seguir redoblando sus esfuerzos por lograr la estabilidad a largo plazo en Libia. Quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, hay que mantener el alto el fuego y preservar la paz y la estabilidad. El mantenimiento del alto el fuego es un requisito previo fundamental para avanzar en la transición política y unificar las instituciones estatales. En el marco del mecanismo de la Comisión Militar Conjunta 5+5, todas las partes en Libia deben seguir aplicando plenamente el acuerdo de alto el fuego, promover activamente la reforma del sector de la seguridad y crear fuerzas militares y policiales conjuntas. La comunidad internacional debe crear las condiciones favorables para ello.

Las Naciones Unidas deben desplegar el mecanismo de vigilancia del alto el fuego de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) lo antes posible, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2570 (2021) y sobre la base del principio de titularidad y liderazgo de los libios. La retirada de los combatientes y mercenarios extranjeros de Libia debe llevarse a cabo de forma expedita, organizada y ordenada para que no se produzcan nuevos efectos negativos en la estabilidad regional.

En segundo lugar, debemos mantener esta tendencia positiva y avanzar en la transición política. Recientemente, los partidos libios lograron formar el Gobierno de Unidad Nacional, completaron el traspaso de poder, emprendieron un proceso de reconciliación nacional y celebraron elecciones municipales, logrando resultados positivos.

El siguiente paso es garantizar que las elecciones generales de finales de año se celebren en el plazo previsto y sin contratiempos. Alentamos a todas las partes libias a anteponer los intereses del país y de su pueblo, reforzar la unidad y la cooperación y resolver las controversias que puedan surgir en el curso de los preparativos electorales mediante el diálogo y la consulta. De acuerdo con el mandato del Consejo de Seguridad, la UNSMIL debe reforzar su comunicación y coordinación con el Gobierno de Libia y proporcionarle una asistencia constructiva.

En tercer lugar, debemos acelerar la reconstrucción después de la guerra y consolidar los logros de la paz. China aprecia la labor realizada por el Gobierno de Libia para elaborar un presupuesto gubernamental, unificar las instituciones del Banco Central y mejorar la gestión económica. Animamos al Gobierno de Libia a seguir estabilizando la producción de petróleo, promover las reformas económicas, mejorar los servicios públicos y reanudar el desarrollo económico lo antes posible. La comunidad internacional debe aumentar la ayuda destinada a Libia y ampliar la cooperación en materia de comercio, inversión, construcción de infraestructuras y otras esferas.

En cuarto lugar, debemos ser conscientes de la situación actual y centrarnos en el objetivo general. China siempre ha considerado que las sanciones son solo un medio, no un fin en sí mismas. En las circunstancias actuales, el embargo de armas

impuesto a Libia debe aplicarse de manera eficaz. A Libia le preocupa la pérdida de los bienes congelados, y el comité de sanciones debe estudiar con mayor celeridad las formas adecuadas de responder a sus preocupaciones legítimas. El informe anual del Grupo de Expertos sobre Libia del comité de sanciones (véase S/2021/1256) se filtró antes de su publicación oficial, dando lugar a especulaciones. Se espera que se tomen nuevas medidas para evitar que se repitan estos incidentes.

China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para seguir contribuyendo a la consecución de una paz, una prosperidad y un desarrollo duraderos en Libia.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Estonia ante las Naciones Unidas, Gert Auväärt**

Doy las gracias al Enviado Especial, Ján Kubiš, por su exposición informativa. Quisiera expresar el pleno apoyo de Estonia a su labor y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

La continuación del proceso político de Libia es alentadora y da esperanzas de que pueda lograrse una paz duradera en una Libia unificada. Ahora es crucial mantener este ritmo para que se celebren las elecciones el 24 de diciembre. La hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio y la resolución 2570 (2021) del Consejo de Seguridad, aprobada recientemente, proporcionan el marco necesario para ello.

La participación genuina y constructiva de todos los partidos libios es de vital importancia para garantizar que el proceso electoral sea digno de crédito y transparente y tenga lugar según el calendario previsto. Es sumamente importante que las mujeres y los jóvenes participen en todas las fases y niveles del proceso. Además, la creación de un espacio seguro para que las mujeres y los jóvenes puedan expresar sus opiniones sin temor a represalias es el único camino viable hacia una paz duradera.

En cuanto a la vía militar, nos alienta el compromiso de la Comisión Militar Conjunta 5+5 con el acuerdo de alto el fuego del 23 de octubre. Es de suma importancia aplicar plenamente el acuerdo de alto el fuego. Elogiamos los recientes intercambios de prisioneros, ya que constituyen importantes medidas de fomento de la confianza. La apertura de la carretera costera —un elemento importante del acuerdo de alto el fuego— fomentaría la confianza entre las partes y contribuiría al objetivo de unificar Libia.

Otro elemento fundamental del acuerdo de alto el fuego en Libia es la retirada de todos los combatientes y mercenarios extranjeros. Los libios han expresado sus deseos con suma claridad, y la comunidad internacional tiene el deber de mostrar respeto poniendo fin a toda injerencia extranjera. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los implicados para que pongan fin de inmediato a las violaciones flagrantes del régimen de sanciones de Libia y para que todos los combatientes y mercenarios extranjeros abandonen el país. Todas las medidas que vulneran el embargo de armas de Libia deben cesar de inmediato.

Estonia acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por la operación IRINI —operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo— en apoyo de la aplicación del embargo de armas del Consejo de Seguridad. La operación IRINI actúa estrictamente bajo las autorizaciones del Consejo de Seguridad, realiza sus actividades con imparcialidad y contribuye de manera considerable a la aplicación del régimen de sanciones. Por lo tanto, es importante renovar las autorizaciones del Consejo de Seguridad, conforme a lo estipulado en la resolución 2526 (2020).

A través de su resolución 2570 (2021), el Consejo de Seguridad dio un mandato claro y flexible para crear un mecanismo de vigilancia del alto el fuego que sea creíble, realista y eficaz y que actúe bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Actualmente, instamos a que se apliquen todas las medidas necesarias para que el mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios y su componente de apoyo internacional se desplieguen lo antes posible.

Es necesario tomar medidas concretas para seguir fomentando la confianza entre las partes libias y en el seno de la sociedad libia. Para ello, es necesario investigar a fondo todas las presuntas violaciones de los derechos humanos, las matanzas, la tortura y las desapariciones forzadas, y garantizar la justicia para las víctimas. A fin de cerrar las heridas de la sociedad, es fundamental adoptar medidas concretas para luchar contra la impunidad, garantizar la rendición de cuentas y centrarse en la reconciliación.

Estonia sigue preocupada por la situación humanitaria sobre el terreno. La extrema gravedad de la situación y la constante exposición a la violencia, incluida la violencia sexual y de género, de la que son víctimas los migrantes y los solicitantes de asilo, suscitan gran preocupación. Instamos a las autoridades a que tomen medidas claras para aliviar el sufrimiento de la población civil.

Por último, quisiera subrayar que el proceso político bajo los auspicios de las Naciones Unidas y del proceso de Berlín sigue siendo el único marco internacional aceptable para apoyar a los libios en sus esfuerzos por lograr una paz duradera.

Anexo V**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia
ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival**

[Original: francés]

Doy las gracias al Enviado Especial Ján Kubiš y a la Presidencia india del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia por sus exposiciones informativas. Asimismo, quisiera celebrar la presencia entre nosotros del Representante Permanente de Libia.

En los últimos meses, Libia ha experimentado avances alentadores en el frente político, pero la situación sigue siendo frágil. Es urgente hacer todo lo posible para garantizar el éxito de la transición política.

En particular, deben cumplirse todas las condiciones necesarias para que las elecciones del 24 de diciembre se celebren de manera satisfactoria. El Consejo de Seguridad definió con claridad esas condiciones en la resolución 2570 (2021), que fue aprobada por unanimidad y saludada por las partes interesadas en Libia. Es el momento de aplicar esa resolución en su totalidad. Es necesario desarrollar un marco jurídico para las elecciones. Hay que aprobar un presupuesto unificado y garantizar la participación significativa de las mujeres y los jóvenes en el proceso electoral, así como velar por la estabilidad y la soberanía del país y por la seguridad de los libios. Para ello, es necesario aplicar plenamente el acuerdo de alto el fuego del 23 de octubre y respetar el embargo de armas.

Como ya sabemos, las fuerzas y los mercenarios extranjeros deben abandonar el territorio libio, tal y como se prevé en el acuerdo de alto el fuego refrendado por los libios en el marco de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de conformidad con la resolución 2570 (2021). Francia está dispuesta a colaborar con Libia y con todos los Estados Miembros interesados para ofrecer una solución diplomática que permita esa retirada y su verificación, velando al mismo tiempo por no desestabilizar a los países vecinos de Libia, de los que procede un gran número de mercenarios.

Hacemos un llamamiento para que se apliquen todas las medidas de fomento de la confianza previstas en el acuerdo de alto el fuego, en particular la reapertura urgente de la carretera costera que une Sirte con Misrata.

Asimismo, instamos a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) a hacer todo lo posible, sin demora, para facilitar el establecimiento del mecanismo de vigilancia de alto el fuego en Libia, de conformidad con la resolución 2570 (2021), con un número suficiente de observadores internacionales. La Unión Europea está plenamente dispuesta a responder a las peticiones de las partes libias y de la UNSMIL a fin de contribuir a ese mecanismo.

Asimismo, recordamos el papel crucial desempeñado por la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo, operación IRINI, en la aplicación del embargo de armas dictaminado por el Consejo. Esta operación es el único mecanismo consagrado a la aplicación del embargo, cuyas violaciones en beneficio de ambas partes han sido ampliamente documentadas por el Grupo de Expertos sobre Libia. Por lo tanto, es indispensable. Ejecuta su mandato con neutralidad e imparcialidad, y debe estar en condiciones de seguir haciéndolo. Por ello, Francia y Estonia propondrán próximamente un proyecto de resolución que renovará el mecanismo de inspección en alta mar establecido por la resolución 2292 (2016). Contamos con el apoyo unánime del Consejo.

La crisis de Libia se resolverá a largo plazo si se abordan una serie de cuestiones estructurales clave.

La muerte del Presidente Idriss Deby nos recuerda los riesgos de seguridad que plantean los grupos armados extranjeros en Libia, en especial para todos los países vecinos y, en particular, para el Sahel.

En cuanto a los grupos armados y las milicias libias, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración en Libia debe iniciarse sin demora, en paralelo a la reconstrucción de las instituciones de seguridad unificadas. El objetivo es evidente: Libia no puede recuperar su soberanía si no desmantela a los grupos milicianos lo antes posible.

Es fundamental unificar las fuerzas armadas y de seguridad de Libia, así como sus instituciones económicas y financieras. Además, se debe garantizar una distribución justa y equitativa de los recursos de Libia en beneficio de toda la población del país.

Las violaciones graves de los derechos humanos en Libia son inaceptables. Debemos poner fin al tráfico de migrantes, que han destacado muchos oradores hoy. Por lo tanto, instamos a nuestros asociados en el Consejo de Seguridad a que retiren sus reservas sobre las personas que el Comité ha propuesto incluir en la lista de sanciones. Asimismo, es importante que la UNSMIL garantice en particular la protección de los niños en el conflicto libio. Por último, a fin de luchar contra la impunidad de quienes cometen delitos internacionales, recordamos la obligación impuesta por la resolución 1970 (2011) a las autoridades libias y a las partes pertinentes de cooperar con la Corte Penal Internacional.

Francia mantendrá su compromiso y su implicación, junto con sus asociados europeos, con el objetivo de poner fin a la crisis en Libia y construir un futuro pacífico para el país. La sesión del Consejo prevista para julio, bajo la Presidencia francesa del Consejo de Seguridad, brindará la oportunidad de hacer un balance de la situación exactamente seis meses antes de las elecciones.

Anexo VI**Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T.S. Tirumurti**

Quisiera agradecer al Enviado Especial Ján Kubiš su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. Asimismo, doy la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Libia, Excmo. Sr. Taher Elsonni.

Nos complace constatar que, más de un decenio después del inicio del conflicto en Libia, existen motivos para un optimismo prudente. El Gobierno de Unidad Nacional, encargado de organizar las elecciones el 24 de diciembre, avanza con determinación, y el acuerdo de alto el fuego se mantiene en términos generales. Sin embargo, como ha indicado el Enviado Especial, a pesar de los avances, sigue habiendo motivos de preocupación y la posibilidad de que elementos perturbadores obstaculicen el proceso político. Corresponde a la comunidad internacional, y al Consejo en particular, prestar apoyo a Libia en su camino hacia la paz y la estabilidad. En este sentido, quisiera destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, es necesario salvaguardar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Libia. El proceso de paz debe estar plenamente dirigido y controlado por los libios, sin imposiciones ni injerencias externas.

En segundo lugar, es imprescindible que las elecciones se celebren sin contratiempos el 24 de diciembre de manera libre y justa. Para ello, el Gobierno de Unidad Nacional debe prestar el apoyo administrativo necesario, incluido un presupuesto adecuado, y la Cámara de Representantes tiene que aclarar la base constitucional y jurídica de las elecciones y, a continuación, promulgar la legislación necesaria antes del 1 de julio.

En tercer lugar, para lograr la paz sostenible se necesita un proceso de reconciliación nacional inclusivo y global. Esperamos que todas las partes interesadas participen en esa tarea de manera sincera. Asimismo, instamos a la comunidad internacional a que apoye dicho proceso.

En cuarto lugar, es preocupante que se sigan violando las disposiciones del acuerdo de alto el fuego, en particular las relativas a la retirada de combatientes y mercenarios extranjeros. La presencia continuada de combatientes extranjeros plantea una grave amenaza no solo para Libia, sino también para sus vecinos y para toda la región. Es imprescindible que la carretera costera se abra lo antes posible, puesto que se trata de un elemento importante del acuerdo de alto el fuego. Además de unificar a Libia, será un símbolo visible del compromiso de la comunidad mundial con el acuerdo de alto el fuego y el proceso de paz. Esperamos que pronto se despliegue el componente de vigilancia del alto el fuego de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), tal como aprobó el Consejo de Seguridad mediante su resolución 2570 (2021).

En quinto lugar, es importante planificar el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados y de los agentes armados no estatales. Agradecemos que la UNSMIL esté dispuesta a prestar asistencia a Libia en ese proceso.

En sexto lugar, debemos asegurarnos de que no se permita que las fuerzas y organizaciones terroristas prosperen en Libia, ya que ello puede provocar un efecto en cascada en toda la región. La comunidad internacional debe pronunciarse al unísono en contra del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Tradicionalmente, la India ha disfrutado de unos estrechos lazos bilaterales con Libia beneficiosos para ambas partes, reforzados por fuertes vínculos comerciales y de otra índole. La India sigue decidida a apoyar a Libia y a su pueblo en sus esfuerzos por lograr una paz duradera en el país. Con ese objetivo, esperamos colaborar con el Gobierno de Unidad Nacional en materia de creación de capacidad y de formación en esferas identificadas conjuntamente.

Anexo VII

Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason

Agradezco a Ján Kubiš su exposición informativa y su firme dirección de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) en un momento tan importante para ese país. Quiero dar las gracias al Embajador Tirumurti por su exposición informativa y dar la bienvenida al Embajador Elsonni y agradecerle su excelente exposición informativa de esta mañana.

Acogemos con beneplácito los importantes avances que se han producido en el frente político en Libia durante los últimos meses. Consideramos que atestigua la labor del Foro de Diálogo Político Libio y la voluntad política y el deseo del propio pueblo libio de un futuro mejor. Es importante mantener el impulso en la vía política y en materia de seguridad. Asimismo, queremos encomiar a Alemania por su liderazgo en el proceso de Berlín, que desempeña un papel vital a la hora de maximizar el apoyo internacional a Libia, y esperamos con interés su reunión del mes que viene.

En cuanto a la vía política, es evidente que queda mucho por hacer —como se ha dicho esta mañana— para garantizar que el pueblo libio tenga el futuro de unificación y paz que se merece. Las elecciones previstas para el 24 de diciembre marcan un momento crucial para Libia y deben celebrarse según lo previsto. Por lo tanto, es importante que la Cámara de Representantes aclare y promulgue a más tardar el 1 de julio las bases constitucionales, así como el marco jurídico y presupuestario para las elecciones, tal como solicitó el Consejo de Seguridad en la resolución 2570 (2021), aprobada el mes pasado. Esto ayudará a garantizar que las elecciones sean pacíficas, transparentes e inclusivas, con el fin de que el pueblo libio pueda decidir su propio futuro. Será fundamental que el Gobierno de Unidad Nacional garantice la seguridad tanto de los representantes políticos y de los candidatos como de los votantes. La celebración de las elecciones municipales, a pesar de los problemas políticos, de seguridad y relacionados con la pandemia, es un logro importante y alentador.

Asimismo, es de vital importancia que las mujeres participen plenamente en las elecciones de diciembre y en el proceso político en general. Quisiera aplaudir el papel clave de la asamblea de mujeres en el Foro de Diálogo Político Libio, así como la promesa de la nueva autoridad ejecutiva interina de que las mujeres ocuparán como mínimo el 30 % de los cargos ejecutivos de alto nivel. Estaremos pendientes de ello y velaremos por su cumplimiento. Irlanda se hace eco del llamamiento del Secretario General al Gobierno de Unidad Nacional para que respete este importante compromiso.

En cuanto a la seguridad, Irlanda insta a la UNSMIL a desempeñar un papel más relevante en el mecanismo de vigilancia del alto el fuego, en estrecha coordinación con la Comisión Militar Conjunta 5+5. Si bien es evidente que el proceso debe estar dirigido y controlado por Libia, la UNSMIL y la comunidad internacional deben apoyar a los libios en la aplicación del alto el fuego. Esperamos que el mecanismo de vigilancia de la UNSMIL se despliegue lo antes posible. Insistimos en la necesidad de garantizar que se tengan plenamente en cuenta las consideraciones de género.

Irlanda sigue sumamente preocupada por la continua presencia en Libia de combatientes y mercenarios extranjeros. Elogiamos a los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Sudáfrica, Túnez y el Níger, así como a San Vicente y las Granadinas, por destacar las implicaciones que esta situación tiene en los países vecinos. Reiteramos nuestro llamamiento para que se apliquen todas las disposiciones del alto el fuego. Se han logrado avances satisfactorios en la limpieza de los restos explosivos de guerra de la carretera costera. Sin embargo, es lamentable que la carretera permanezca cerrada. Libia y los países vecinos también necesitarán apoyo en materia de desarme, desmovilización y reintegración, así como para reformar el sector de la seguridad. Las consideraciones de género también serán importantes en ese contexto.

A Irlanda le preocupan sumamente los continuos informes de violaciones del embargo de armas, a pesar de los numerosos llamamientos del Consejo de Seguridad, el más reciente en la resolución 2570 (2021). Encomiamos el importante papel de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo a través de la operación IRINI, que vela de manera objetiva por que el embargo se aplique en alta mar. Esperamos que el mes que viene se renueve el mandato de dicha operación.

Irlanda comparte la preocupación del Secretario General por la continua detención arbitraria de migrantes y refugiados, incluidos mujeres y niños. Hay que poner fin a esta práctica. Asimismo, es necesario tomar medidas para proteger a los detenidos de los horrores de la violencia sexual, ayudar a las víctimas y supervivientes y garantizar que todas las denuncias de violencia sexual se investiguen y se procesen de manera eficaz.

La rendición de cuentas debe ser un paso importante en el proceso de paz de Libia y hay que garantizarla en el caso de las violaciones de los derechos humanos, incluidas las masacres de Tarhuna. Es inaceptable que los autores de delitos internacionales graves puedan actuar con impunidad. Sin embargo, el reciente fallecimiento de dos fugitivos de la Corte Penal Internacional, antes de que pudieran ser llevados ante ella, pone de manifiesto la ausencia de una rendición de cuentas. La paz requiere justicia, y la justicia se consigue cooperando con la Corte y apoyándola.

Para concluir, saludo la creación de la Alta Comisión Nacional de Reconciliación para sentar las bases de un proceso de reconciliación nacional. Irlanda se complace en exponer su propia experiencia en materia de reconciliación en nuestra pequeña isla, que sigue siendo una labor en curso. Me hago eco del llamamiento del Secretario General a favor de un proceso inclusivo basado en la justicia y los derechos humanos, lo cual es fundamental para apoyar la paz, la estabilidad y la cohesión social a largo plazo en Libia.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Kenya ante las Naciones Unidas, Michael Kiboino**

Mi delegación agradece la exposición informativa del Enviado Especial del Secretario General para Libia, Sr. Ján Kubiš, y del Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Embajador Tirumurti. Asimismo, damos la bienvenida al Representante Permanente de Libia, nuestro colega el Embajador Taher Elsonni, y le agradecemos su contribución.

Libia se encuentra en la antesala de un gran avance en su largo y laborioso proceso de paz. Valoramos los encomiables logros alcanzados gracias a la gran resiliencia y determinación de su pueblo. También encomiamos los esfuerzos que realiza la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y el papel fundamental que desempeñan los Estados vecinos, las organizaciones regionales y otros asociados.

La reciente aprobación de las resoluciones 2570 (2021) y 2571 (2021) fue la voz firme que necesitaba el Consejo. Ahora debemos continuar con su aplicación mientras ayudamos al pueblo libio para que avance con más fuerza hacia el objetivo previsto: una Libia pacífica, segura y estable, sin injerencia extranjera innecesaria.

Kenya toma nota del informe del Secretario General sobre la UNSMIL (S/2021/451) y coincide en que es necesario precisar los logros políticos alcanzados para la celebración de las elecciones de 24 de diciembre.

Para dar un mayor impulso al proceso en curso, Kenya hace hincapié en la necesidad de que todas las partes y los Estados Miembros respeten plenamente el acuerdo de alto el fuego, incluida la salida inmediata de los combatientes y mercenarios extranjeros, y acaten el embargo de armas. La Secretaría debe, en particular, completar el ejercicio de detallar los requisitos para el despliegue del apoyo a la vigilancia del alto el fuego previsto en la resolución 2570 (2021).

Kenya también pide el despliegue de un programa de desarme, desmovilización y reintegración en Libia, que debe llevarse a cabo junto con las reformas del sector de la seguridad. Estamos dispuestos a transmitir nuestra experiencia en este sentido, basada en la aplicación de nuestra estrategia de lucha contra el terrorismo y la radicalización. Sin embargo, debemos ser conscientes del riesgo de alimentar el conflicto cíclico en la región si el programa de desarme, desmovilización y reintegración previsto no va acompañado de programas similares en los Estados vecinos. Por consiguiente, es importante que la UNSMIL, al prestar apoyo a Libia en esta cuestión, trabaje en estrecha coordinación y consulta con los Estados vecinos, las organizaciones regionales y otros asociados interesados.

Kenya alienta al Gobierno de Unidad Nacional a que siga trabajando en la reunificación de las instituciones nacionales para el cumplimiento de sus compromisos para con el pueblo.

Además, alentamos a que se continúe invirtiendo en la reconciliación nacional. A este respecto, acogemos con satisfacción la creación de la Comisión Superior para la Reconciliación Nacional y reconocemos el compromiso de la Unión Africana de apoyar el proceso.

La constante interceptación en el mar, el trato injusto y la devolución de migrantes a los puertos libios, en violación de sus derechos humanos básicos, son motivo de preocupación para Kenya. Teniendo en cuenta que Libia no es un puerto seguro para el retorno, pedimos a todas las partes en cuestión que dejen de aplicar esa práctica. Mientras tanto, la continua y terrible situación de los refugiados en Libia exige una atención urgente.

Las sanciones deben ayudar en el avance del proceso de paz. Es importante que los activos congelados estén bien protegidos para el beneficio futuro del pueblo libio y se examinen adecuadamente, de conformidad con la resolución 2571 (2021).

Apoyamos la aplicación del embargo de armas mediante la renovación de las autorizaciones en virtud de la resolución 2292 (2016). Instamos a que se celebren estrechas consultas con el Gobierno de Unidad Nacional en su aplicación.

Por último, Kenya hace un llamamiento a todos los Estados Miembros y las organizaciones regionales para que continúen prestando apoyo a un proceso de paz verdaderamente dirigido y asumido como propio por Libia, de manera que se respeten la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del país.

Anexo IX**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de México ante las Naciones Unidas, Alicia Buenrostro Massieu**

[Original: español]

Agradezco al Representante Especial Kubiš y al Embajador Tirumurti de la India, en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, por sus presentaciones. Doy también la bienvenida al Consejo al Representante Permanente de Libia.

Desde la firma del acuerdo de alto el fuego, en octubre pasado, el pueblo libio ha logrado vencer múltiples obstáculos para avanzar hacia la reunificación del país y la reconciliación nacional. A pesar de los retos pendientes, sobre todo en materia de seguridad, el Gobierno de transición, encabezado por el Primer Ministro Abdul Hamid Mohammed Dbeibah, ha logrado avanzar en la reorganización del Estado, y la economía libia se encamina hacia una recuperación importante este año.

En ese sentido, México saluda los avances en el proceso político que han permitido la formación del Gobierno de Unidad Nacional, la progresiva unificación de las instituciones estatales y la vigencia del acuerdo de alto el fuego. Los resultados positivos, Sr. Presidente, son fruto del comportamiento responsable de los actores políticos libios y del excelente trabajo que ha realizado la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para estructurar el diálogo.

Confiamos en que esta actitud constructiva prevalezca y que los diversos actores políticos libios lleguen a los acuerdos necesarios para facilitar la transición democrática, mediante la organización de elecciones generales el próximo 24 de diciembre. En este sentido, hacemos un llamado para que las bases constitucionales propuestas por la Comisión Jurídica del Foro de Diálogo Político Libio sean discutidas y adoptadas antes del 1 de julio.

México ve con satisfacción que el actual proyecto de bases constitucionales contemple medidas para garantizar la representación de las mujeres en el poder legislativo y prevea la inclusión de jóvenes, refugiados, desplazados internos y de la diversidad cultural del país. Esperamos que la reunión virtual que tendrá lugar la próxima semana bajo los auspicios de la UNSMIL permita avanzar hacia la adopción de este proyecto.

Por otra parte, resulta indispensable alcanzar un acuerdo político al interior de la Cámara de Representantes para adoptar el presupuesto unificado. De ello depende que el Estado cuente con los recursos necesarios para organizar las próximas elecciones y para la reactivación de los servicios básicos.

En medio de los avances sustantivos que constatamos en el proceso político, la situación humanitaria sigue siendo grave, en particular en lo que concierne a los migrantes. Los naufragios ocurridos en las semanas pasadas han cobrado la vida de cientos de personas embarcadas en Libia con la intención de llegar a Europa. México deplora estas tragedias y hace un llamado a que las autoridades de los países de origen y de destino de los migrantes trabajen en coordinación con el Gobierno libio y con las organizaciones internacionales y regionales para atender y proteger a las personas migrantes.

Reiteramos nuestro llamado a que las autoridades libias, con la asesoría de la UNSMIL y el apoyo de la Unión Africana, tomen las medidas necesarias para someter al control estatal las armas acumuladas en los años que ha durado el conflicto. En paralelo, este Consejo debe insistir en que el embargo de armas sea observado escrupulosamente y sancionar a quienes lo violen.

La salida organizada de los combatientes extranjeros es igualmente indispensable para consolidar los avances logrados hasta el momento y alejar la perspectiva de un regreso a las hostilidades.

Los riesgos de que las armas y los combatientes presentes en Libia se movilicen hacia otros países de la región son altos, y los sucesos del mes de abril en el Chad, como ya hemos escuchado, nos muestran la magnitud de la amenaza. Por ello, la comunidad internacional debe apoyar al Estado libio y a sus vecinos para mejorar el control de su frontera sur.

México ha solicitado que se realice el despliegue de los asesores de protección de mujeres y niños como parte del fortalecimiento de las capacidades de la UNSMIL para atender a esos dos grupos particularmente afectados por el conflicto. Luego de que el llamado fuera reiterado en la resolución 2570 (2021), aprobada con el apoyo unánime de los miembros del Consejo el mes pasado, esperamos que el despliegue sea efectivo lo más pronto posible.

Para terminar, esperamos que la revisión estratégica de la UNSMIL sea la oportunidad para reflexionar, entre otras cosas, sobre la manera en la que se ha logrado incorporar la perspectiva de género en el mandato de esta misión.

Mi país, México, reitera su compromiso en favor de una paz duradera, con pleno respeto a la soberanía y a la integridad territorial libia.

Anexo X**Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés]

Para empezar, quisiera expresar mi agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General para Libia, Sr. Ján Kubiš, y al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Embajador T.S. Tirumurti, por sus ilustrativas exposiciones informativas y su constante compromiso con la estabilización de la situación en Libia.

La información que nos acaban de proporcionar nos permite hacer balance de la situación en Libia en cuanto a los avances realizados en la aplicación de la hoja de ruta de noviembre de 2020 y los desafíos que quedan por resolver en los procesos político y de reconciliación nacional.

A seis meses de que se celebren las elecciones de diciembre de 2021, y tras más de un decenio de caos y divisiones, Libia se encuentra en un punto de inflexión decisivo para lograr la reconciliación entre sus hijas e hijos, reparar las fisuras y sentar las bases de un futuro democrático, pacífico y próspero. Por ello, la resistencia y los retrasos observados en la aplicación de ciertas disposiciones del Foro de Diálogo Político Libio nos recuerdan que los agentes políticos libios deben mostrar un espíritu renovado de patriotismo para superar los últimos obstáculos que impiden llevar a buen término el proceso de transición en curso.

Con ese telón de fondo, quisiera formular las siguientes observaciones.

En cuanto a la seguridad, tras diez años de guerra civil, Libia está logrando progresos hacia una paz duradera gracias a los esfuerzos de reconciliación dirigidos por los propios libios y al apoyo positivo de los países vecinos y la comunidad internacional.

Las Naciones Unidas, a través de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), han desempeñado un papel fundamental. Sin embargo, tememos que mientras las armas se silencian en Libia, puedan resonar de forma más ensordecedora en el Sahel, que, cabe recordarlo, está sufriendo una segunda oleada de consecuencias derivadas de la situación en Libia. Los acontecimientos recientes en el Chad son una muestra clara de ello.

Por consiguiente, recordamos la necesidad crucial de establecer un plan ordenado de retirada de combatientes y mercenarios extranjeros de Libia, con un mecanismo de apoyo a los países del Sahel que abarque la reforma del sector de la seguridad y, sobre todo, el desarme, la desmovilización y la reintegración.

Ante la amenaza de que se extiendan las armas sofisticadas y los combatientes bien entrenados y experimentados a través de las fronteras porosas de los países del Sahel limítrofes de Libia, el primer desafío que cabe abordar, por tanto, es la seguridad y la vigilancia de esas fronteras.

De hecho, desde 2018, el Chad, el Níger, Libia y el Sudán intentan coordinar la seguridad en sus fronteras frente a la amenaza procedente del sur de Libia. Por lo tanto, pedimos al Consejo de Seguridad que examine más a fondo esta cuestión, con la atención que requiere, para evitar posibles amenazas a la integridad de los países sahelianos vecinos.

Además, haciéndose eco de la Reunión Ministerial del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebrada el 18 de mayo, mi delegación reafirma la importancia de respetar las disposiciones relativas al alto el fuego y al cese de las violaciones del embargo de armas.

Además, como se refleja en las conclusiones de la 961ª sesión del Consejo de Paz y Seguridad, abogamos por una buena cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a la hora de tomar medidas para apoyar el mecanismo de vigilancia del alto el fuego en Libia.

En la esfera política, acogemos con agrado el papel fundamental que ha desempeñado el Foro de Diálogo Político Libio. Esta dinámica debe mantenerse para permitir la celebración de elecciones nacionales el 24 de diciembre de 2021, de conformidad con la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio y según lo estipulado en la resolución 2570 (2021). Encomiamos a la UNSMIL por sus esfuerzos dirigidos a facilitar y apoyar la finalización de los proyectos de documentos constitucionales y electorales, y esperamos que el Foro de Diálogo Político Libio examine la cuestión en su reunión virtual prevista para los días 26 y 27 de mayo, de manera que se puedan aprobar antes de la fecha límite de julio de 2021, fijada en la hoja de ruta.

Mi delegación también celebra los esfuerzos de los cofacilitadores del grupo de trabajo de la Conferencia de Berlín del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia, por el apoyo y el buen asesoramiento que prestan a los agentes de la transición en aras de llevar dicho proceso hacia adelante.

Además, acogemos con agrado la celebración de elecciones municipales a pesar de los desafíos políticos y de seguridad y las dificultades relacionadas con la pandemia, lo que demuestra el compromiso de los libios con los valores democráticos y la paz.

No puedo terminar mis observaciones sin expresar la preocupación de mi país por la situación de los 571.000 migrantes y refugiados que se calcula que hay en Libia y sin subrayar la necesidad de revisar la política de desembarco, en suelo libio, de los migrantes y los refugiados interceptados en el mar. Las malas condiciones en las que se encuentran las mujeres y los niños en los centros de detención arbitraria deberían movilizarlos en más de un sentido. Por ello, el Níger tiene la intención de proponer al Consejo que debata esta cuestión a su debido tiempo.

Por su parte, los países vecinos de Libia deberían trabajar de consuno con la Unión Africana para sentar rápidamente las bases de la convocatoria del foro de reconciliación nacional, cuya importancia para el proceso de salida de la crisis en Libia todos tenemos clara a estas alturas.

Anexo XI

Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul

Agradezco al Enviado Especial Kubiš la labor que él y su equipo están llevando a cabo para apoyar los procesos en curso en Libia en los ámbitos de la política, la seguridad y la economía. Nos complace ver que se sigue avanzando en la vía política, especialmente en el marco de la hoja de ruta hacia las elecciones de diciembre.

Acogemos con agrado las medidas que siguen adoptando el Gobierno de Unidad Nacional y la Cámara de Representantes para mantener la dinámica positiva. Alentamos a que se siga prestando atención a los preparativos para autorizar y aprobar el marco constitucional y jurídico para la celebración de las elecciones, así como otra legislación necesaria. En este sentido, el siguiente paso fundamental es la aprobación de un presupuesto. Instamos al Gobierno provisional a que dé prioridad a las medidas importantes para facilitar la vida cotidiana de la población libia, como el restablecimiento de los servicios básicos de suministro de agua y electricidad y de atención sanitaria.

Encomiamos también el papel de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y del Enviado Especial Kubiš a la hora de impulsar la finalización de una propuesta de proyecto de constitución antes de la próxima reunión plenaria del Foro de Diálogo Político Libio. Noruega apoya plenamente al pueblo libio en su búsqueda de la paz y la reconciliación a través de un proceso político inclusivo, y seguimos instando a la participación plena, equitativa y significativa de las mujeres a todos los niveles, así como a la inclusión efectiva de las voces de los jóvenes y los grupos de la sociedad civil en toda su diversidad.

Asimismo, acogemos con beneplácito la creación de una Comisión Superior para la Reconciliación Nacional y la colaboración del Enviado Especial con la Unión Africana al respecto. Investigar y enjuiciar las violaciones del derecho internacional humanitario y las violaciones y abusos de los derechos humanos, así como promover la justicia de transición, son componentes fundamentales para lograr una paz y una estabilidad sostenibles en Libia.

El hecho de que el alto el fuego se siga respetando es una señal positiva. Es esencial que reine un clima de seguridad para votar en diciembre a fin de terminar con el estancamiento en el plano militar. Noruega acoge con agrado el informe sobre los progresos realizados respecto de los acuerdos para la vigilancia del alto el fuego y encomia los preparativos en curso para desplegar el componente de vigilancia del alto el fuego de la UNSMIL. Noruega también acoge con beneplácito los esfuerzos que sigue realizando la Comisión Militar Conjunta 5+5 para facilitar la retirada de combatientes y mercenarios extranjeros.

Debe darse prioridad a la aplicación de las disposiciones del alto el fuego, incluida la reapertura de la estratégica carretera costera que conecta Misrata con el este de Libia.

En consonancia con estos esfuerzos, también es necesario emprender un proceso integral de desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes extranjeros que regresan, con el fin de evitar que se extienda la inestabilidad en la región. Se necesita con urgencia una reforma del sector de la seguridad. Quisiera también reiterar la obligación de todos los países de respetar el embargo de armas instituido por el Consejo. Vulnerar el embargo no hace más que alimentar el conflicto. Apoyamos la operación IRINI de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo en su labor de aplicación del embargo de armas de las Naciones Unidas sobre Libia.

Noruega se une al Enviado Especial para expresar su constante preocupación por la detención arbitraria de migrantes y refugiados, entre ellos niños, en centros de detención oficiales.

Cada vez más migrantes cruzan el Mediterráneo, con el consiguiente aumento del número de refugiados y migrantes que están detenidos. Son especialmente alarmantes las denuncias de torturas, violencia sexual y abusos en esos centros. Acogemos con agrado el anuncio de la creación de un comité de 15 miembros para abordar la cuestión de la detención arbitraria y, como siempre, instamos a que se respeten el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Ahora que empieza una temporada en la que se espera que aumente la migración a través del Mediterráneo, también debemos centrarnos en la prevención de la tragedia que representan los ahogamientos.

Para terminar, permítaseme reiterar el firme apoyo de Noruega al Enviado Especial y a todo el trabajo realizado para garantizar unas elecciones imparciales y seguras en diciembre, así como unos procesos políticos, de seguridad y económicos amplios e inclusivos. Como sabemos, estos esfuerzos pueden enfrentar numerosos elementos perturbadores, y aún quedan obstáculos por delante. Nuestra responsabilidad como miembros del Consejo es brindar a los libios el apoyo que necesitan.

Anexo XII**Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia**

[Original: ruso]

No puedo dejar de expresar que lamentamos que continúe la práctica de celebrar en formato virtual las reuniones del Consejo de Seguridad sobre cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Como todos sabemos, ayer mismo la Asamblea General amplió su apertura al convocar un debate presencial sobre Oriente Medio, con la participación de delegaciones procedentes del extranjero. La ciudad de Nueva York también ha levantado algunas restricciones para abrir completamente el 1 de julio. Sin embargo, el Consejo sigue pasando por alto esas tendencias, como si tratara de esconderse de la comunidad internacional.

Exhortamos a la Presidencia del Consejo a que tome medidas exhaustivas encaminadas a reanudar las sesiones presenciales en el Salón del Consejo de Seguridad que cumplan todos los requisitos de seguridad pertinentes.

Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General Kubiš su exposición informativa sobre la situación en Libia. Celebramos la participación del Representante Permanente de Libia, Embajador Elsonni, en esta reunión informativa. Agradecemos al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Embajador Tirumurti, que nos haya proporcionado un examen de la labor de ese órgano subsidiario. En ese sentido, queremos expresar nuestra preocupación por el tráfico ilegal de armas en Libia, un factor que está desestabilizando la situación de la seguridad tanto dentro del país como en la región del Sáhara y el Sahel. Subrayamos la importancia de salvaguardar los activos libios congelados. Esta cuestión se ha vuelto aún más urgente a la luz de los intentos de terceros de aprovecharse de los recursos de Libia. Todas las cuestiones relacionadas con el control de la infraestructura petrolera y las operaciones de exportación deben ser decididas por los propios libios.

Somos cautelosamente optimistas sobre la evolución futura de Libia. Se han logrado progresos considerables en la vía política del acuerdo. Se han formado nuevas autoridades para el período de transición, a saber, el Consejo de la Presidencia y el Gobierno de Unidad Nacional. En general, podrían asumir las responsabilidades de la antigua administración de la zona occidental de Libia y del Gobierno provisional con sede en el este del país. Este fue un paso histórico hacia la solución de la grave y prolongada crisis sobre la base de un acuerdo constitucional entre las partes enfrentadas.

Esperamos que el Consejo Presidencial y el Gobierno de Unidad Nacional puedan establecer rápidamente la estructura ejecutiva de arriba abajo y unificar los organismos del Estado y las instituciones financieras y económicas, así como las fuerzas armadas. Una vez resueltas con éxito, estas tareas garantizarán las condiciones necesarias para organizar el referendo constitucional y las elecciones generales, previstos para el 24 de diciembre de este año.

Sin embargo, no será fácil alcanzar estos objetivos. Lo más probable es que, habida cuenta de la gran carga que suponen los problemas políticos y socioeconómicos de Libia, el período de transición dure más de lo previsto. Lo más importante que deben hacer ahora los libios es superar la desconfianza mutua ocasionada por muchos años de conflicto, que en gran medida fue provocado desde el exterior en 2011. Recordamos a nuestros colegas este calvario, por el que los libios siguen pagando hasta el día de hoy, y les pedimos que se abstengan de toda injerencia en los asuntos internos de los Estados independientes, entre ellos Libia.

Rusia ha contribuido al establecimiento del régimen de alto el fuego en Libia. Fuimos uno de los primeros países que celebraron el establecimiento de las autoridades de transición, y nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores emitió una declaración especial al respecto. Seguiremos manteniendo estrechos contactos con las principales fuerzas políticas de diversas regiones de Libia. El avance reciente del proceso político solo podrá prosperar cuando sea verdaderamente inclusivo. Los representantes del antiguo régimen y de las regiones orientales de Libia tienen un importante papel que desempeñar en este sentido. La construcción del Estado tras el conflicto no debe dejarlos atrás.

El acuerdo político en Libia no debe ser un escenario de competencia internacional. Consideramos que es esencial tener en cuenta la opinión y los intereses de los países vecinos de Libia, porque estos sufren las consecuencias directas de la crisis actual y pueden desempeñar un papel constructivo positivo para promover una solución pacífica.

El 16 de abril de 2021, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2570 (2021), que —tal como solicitaron las partes libias— amplía el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Partimos de la base de que el personal de las Naciones Unidas debe cumplir estrictamente su mandato de vigilar el alto el fuego. Todos los parámetros de dicha vigilancia deben ser aceptables para los libios y negociarse con ellos.

Anexo XIII**Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King**

Permítaseme hacer extensivo nuestro agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su amplia exposición informativa, y dar las gracias al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Sr. T. S. Tirumurti, por presentar el 40º informe de la Presidencia. Asimismo, celebro la presencia de nuestro colega Taher Elsonni.

San Vicente y las Granadinas reafirma su apoyo sin reservas al proceso multidimensional de las Naciones Unidas en Libia y valora los esfuerzos de la comunidad internacional, incluidas las iniciativas de los países vecinos y las organizaciones regionales.

Aproximadamente un decenio después de que Libia se viera sumida en el caos, el país se encuentra ahora en el umbral de un nuevo comienzo, lo que presenta la oportunidad ideal para que todos los libios y la comunidad internacional restablezcan las relaciones y faciliten una paz duradera, la estabilidad y el desarrollo sostenible.

Mi delegación acoge con agrado los importantes avances destacados en el último informe del Secretario General (S/2021/451) y hace extensivo su apoyo al Gobierno de Unidad Nacional. Alentamos al Gobierno a que cumpla con sus responsabilidades de conformidad con la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio. Asignar prioridad a la reunificación del país, emprender reformas económicas, prestar servicios básicos, finalizar los preparativos para la organización de unas elecciones nacionales inclusivas, libres, imparciales y transparentes e inaugurar un amplio proceso de reconciliación nacional son claves para la transformación democrática de Libia.

El Gobierno de transición tiene un plazo muy corto para preparar las decisivas elecciones del 24 de diciembre. Alentamos al Gobierno de Unidad Nacional y a las partes interesadas pertinentes a que agilicen todas las disposiciones logísticas y resuelvan las diferencias constitucionales y jurídicas para garantizar que las elecciones se celebren en un entorno propicio.

También aplaudimos la labor en curso de la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia y los esfuerzos complementarios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

El éxito de las elecciones allanaría el camino de la reconciliación nacional. Nos satisface la creación de la Comisión Superior para la Reconciliación Nacional y renovamos nuestro apoyo a la colaboración entre la Unión Africana y las Naciones Unidas a este respecto.

La paz absoluta en Libia no será posible hasta que todas las partes cumplan estrictamente con sus obligaciones internacionales y se erradiquen todos los conflictos. En este sentido, no se puede destacar lo suficiente la importancia de respetar estrictamente el embargo de armas y todas las resoluciones pertinentes relativas a Libia, incluidas las resoluciones 2570 (2021) y 2571 (2021), aprobadas recientemente.

La persistencia de la presencia de combatientes y mercenarios extranjeros en territorio libio es inaceptable. Nos complace que el acuerdo de alto el fuego del 23 de octubre siga vigente y tomamos nota de los avances en su aplicación.

Sin embargo, nos preocupa sobremanera la escasa repercusión que ha tenido el llamamiento para que abandonen el país sin demora los combatientes terroristas y mercenarios extranjeros. Por lo tanto, reiteramos con firmeza nuestro llamamiento a su retirada total. Además, elogiamos la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 en la aplicación del acuerdo de alto el fuego y esperamos que entre en funcionamiento el mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios.

El incumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad y los problemas de seguridad asociados tienen graves ramificaciones para Libia, los países vecinos, la región del Sahel y el continente en general. Habida cuenta de la intrincada situación de la seguridad en Libia, es fundamental aumentar la cooperación entre el Gobierno de Unidad Nacional, las organizaciones regionales y los países vecinos, en particular en lo que atañe a la elaboración de un programa eficaz de reforma del sector de la seguridad y de desmovilización, desarme y reintegración.

Más allá de los titulares, la situación humanitaria y de derechos humanos, agravada por la pandemia de la enfermedad por coronavirus, es preocupante. Los grupos que se han vuelto más vulnerables, en particular los migrantes, los refugiados y los desplazados internos, también requieren una atención específica. Instamos a las autoridades a que faciliten el acceso seguro de la ayuda humanitaria a los refugiados y migrantes, y a que respondan adecuadamente a la devastadora pandemia de la enfermedad por coronavirus. También es fundamental que la comunidad internacional siga contribuyendo al plan de respuesta humanitaria de Libia para 2021.

Reiteramos nuestro apoyo a la misión de determinación de los hechos en Libia y a las investigaciones relativas a las fosas comunes encontradas en Tarhuna, e insistimos en que Libia no es un puerto seguro para el desembarco de refugiados y migrantes.

Lamentablemente, el pasado más reciente de los libios ha estado plagado de sufrimiento. Sin embargo, su voluntad y determinación, con el apoyo de la comunidad internacional, los ha llevado a la presente coyuntura decisiva de esperanza y optimismo. Ha llegado el momento de que los libios se reconcilien y forjen una sociedad más sólida y armoniosa que les permita mejorar notablemente la calidad general de sus vidas, gracias a un proceso político de titularidad y dirección libias.

Por último, San Vicente y las Granadinas reitera su apoyo para seguir acompañando a su nación hermana en su búsqueda de la paz duradera, la reconciliación, la reconstrucción y el desarrollo sostenible.

Anexo XIV**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, me gustaría agradecer a Ján Kubiš su detallada exposición informativa y expresar nuestro reconocimiento por los esfuerzos que lleva a cabo, junto al personal de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), para promover un acuerdo político en Libia. Túnez mantiene su determinación de hacer todo lo posible para facilitar la labor de la UNSMIL y de su sede en Túnez.

Mi delegación toma nota del informe del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia y encomia la labor realizada por la India como Presidente del Comité desde que asumió esa función a principios de este año.

También acojo con agrado la participación del Embajador y Representante Permanente de Libia, Taher M. T. Elsonni, en esta sesión.

Túnez se congratula de que, en esta etapa decisiva de la historia de Libia, nuestros hermanos libios estén decididos a garantizar el éxito del proceso de solución política. Reafirmamos la importancia de que todas las partes muestren su compromiso con la celebración de las elecciones legislativas y presidenciales según lo previsto el 24 de diciembre de 2021, de conformidad con la hoja de ruta aprobada en Túnez, para que el paso de la etapa de transición a las instituciones permanentes se produzca en un entorno de libertad, democracia y estado de derecho.

En preparación para las próximas elecciones, mi país se congratula de la reunión de la Comisión Jurídica del Foro de Diálogo Político Libio, celebrada en Túnez del 7 al 9 de abril de 2021, y de los progresos tangibles de dicha Comisión para ultimar el proyecto de base constitucional para el ejercicio de los poderes legislativo y ejecutivo. Túnez espera con interés la reunión virtual del Foro de Diálogo Político Libio que se celebrará este mes, en la que se analizará la propuesta de base constitucional para las elecciones.

Túnez subraya la importancia de que se respete el plazo del 1 de julio de 2021 fijado por la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia para aprobar la base constitucional y la ley sobre las elecciones, con el fin de que la Comisión pueda organizar estas importantes elecciones en las mejores condiciones posibles. Hay que prestar el apoyo y la facilitación necesarios para garantizar el éxito de los comicios.

Túnez agradece el compromiso de las partes libias de respetar el acuerdo de alto el fuego amplio y permanente en Libia y pide que se adopten más medidas para lograr su plena aplicación, entre otras cosas, acelerando la salida de todos los mercenarios y combatientes extranjeros de Libia. Durante el diálogo interactivo iniciado por los miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas (A3+1) el 29 de abril de 2021, los miembros del Consejo acordaron por unanimidad que los combatientes y mercenarios extranjeros deben abandonar Libia inmediatamente, dado que su presencia continuada en el país supone una amenaza para la seguridad de los libios, la estabilidad de Libia y la seguridad y estabilidad de los países vecinos, en particular en la región del Sahel.

Túnez hace un llamamiento a los agentes regionales e internacionales para que apoyen a las autoridades libias y a la Comisión Militar Conjunta 5+5 en su empeño por aplicar el acuerdo de alto el fuego, que constituye un pilar del proceso de solución política.

Túnez hace un llamamiento a todas las partes implicadas para que apoyen el establecimiento de un mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios, y espera con interés el despliegue del componente de supervisión del alto el fuego de la UNSMIL en apoyo del mecanismo, en consonancia con la resolución 2570 (2021) del Consejo de Seguridad.

Túnez reitera que todas las partes deben comprometerse a cumplir el embargo de armas impuesto a Libia, abstenerse de injerir en sus asuntos internos y respetar su soberanía, independencia e integridad territorial. En este sentido, Túnez espera con interés la renovación de la resolución 2292 (2016) del Consejo de Seguridad con miras a hacer cumplir el embargo de armas, y valora los esfuerzos regionales y nacionales en ese sentido.

Túnez también subraya la importancia de respetar el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos y de promover la rendición de cuentas por los graves crímenes cometidos en Libia.

En Libia se necesita un proceso de reconciliación amplio e inclusivo. Por lo tanto, Túnez se congratula de la creación de la Comisión Superior para la Reconciliación Nacional y de los esfuerzos de la Unión Africana por apoyar la reconciliación nacional en Libia.

Por último, Túnez reitera su firme apoyo a un acuerdo político dirigido y controlado por los libios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Mi país está firmemente decidido a apoyar los esfuerzos de las autoridades libias y las aspiraciones del pueblo libio a la democracia, la seguridad y la reconstrucción. Túnez seguirá colaborando en los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional con miras a garantizar el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad que Libia merece.

Anexo XV**Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward**

Me gustaría agradecer al Enviado Especial Kubiš y al Embajador Tirumurti sus informes y su trabajo.

Como han dicho otros colegas, este es un momento decisivo para Libia. Se ha iniciado el camino hacia las elecciones nacionales de diciembre y hay una perspectiva de estabilidad a más largo plazo. Hace un mes, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2570 (2021), en la que se determinan los próximos pasos en cuatro esferas clave.

En primer lugar, las autoridades libias competentes, incluida la Cámara de Representantes de Libia, deben aclarar la base constitucional y la legislación necesaria a más tardar el 1 de julio para que los preparativos de las elecciones puedan seguir avanzando. Instamos a la Cámara de Representantes a considerar las propuestas del Foro de Diálogo Político Libio y a desempeñar su papel en ese proceso. Quisiéramos señalar que el Foro de Diálogo Político Libio también puede tomar medidas para facilitar las elecciones, en el caso de ser necesario.

En segundo lugar, para celebrar las elecciones satisfactorias e inclusivas que los libios merecen hace falta algo más que legislación, por lo que el Reino Unido insta al Gobierno de Unidad Nacional provisional y a todos los agentes libios a tomar las medidas necesarias para crear un entorno propicio, con la ayuda de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Esto incluye medidas para garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres candidatas y votantes. Los avances en la unificación de las instituciones, la prestación eficaz de servicios en todo el país y la transparencia de las finanzas públicas contribuirán a generar confianza entre los agentes libios. La aplicación del alto el fuego libio es una prioridad urgente, en particular la apertura de la carretera costera para conectar la parte oriental con la occidental.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe desempeñar el papel que le corresponde. Los que socavan la soberanía libia y violan el embargo de armas de las Naciones Unidas deben cesar sus acciones. Todas las fuerzas y mercenarios extranjeros deben abandonar Libia sin demora. Su presencia socava la paz y la estabilidad de Libia y de la región en general, como se ha visto en los recientes acontecimientos en el Chad. Respaldamos el despliegue rápido del equipo de avanzada de las Naciones Unidas en apoyo del mecanismo de vigilancia del alto el fuego en Libia.

Por último, la resolución 2570 (2021) deja patente que los responsables de las violaciones del derecho internacional humanitario y de las violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos deben rendir cuentas. La noticia del descubrimiento de nuevas fosas comunes en Tarhuna, que eleva el total a más de 100, es estremecedora. El Reino Unido ha impuesto sanciones a la milicia Al-Kaniyat y a sus dirigentes por su papel en estos actos atroces. Los libios están hartos de la impunidad, la injerencia y la obstrucción; nosotros, la comunidad internacional, debemos actuar cuando sea necesario.

Para concluir, Libia ha dado pasos significativos hacia un acuerdo político sostenible, dirigido y controlado por el propio país. Los próximos pasos para mantener ese impulso son evidentes. Ahora les corresponde a los líderes de Libia y a la comunidad internacional cumplir con lo prometido.

Anexo XVI**Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield**

Permítaseme empezar dando las gracias al Enviado Especial Kubiš por su exposición informativa de hoy. Asimismo, quisiera dar las gracias al Embajador de la India por su exposición informativa y dar la bienvenida al Representante Permanente de Libia, que también se ha sumado a nosotros.

Hace poco más de un mes, este Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2570 (2021) y renovó el mandato del régimen de sanciones contra Libia en la resolución 2571 (2021). Dejamos claro que deben celebrarse elecciones libres y limpias el 24 de diciembre de 2021. Cualquiera que obstruya o socave las elecciones previstas en la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio puede ser sancionado.

Mientras tanto, es fundamental que protejamos los derechos humanos y luchemos contra la corrupción en Libia. Por su parte, el pueblo libio ha hecho enormes progresos hacia la reconciliación nacional. Dado que actualmente desean celebrar elecciones, ha llegado el momento de que los dirigentes libios aclaren su base constitucional, aprueben la legislación necesaria y se aseguren de que las elecciones no se demoren. Como han señalado el Enviado Especial Kubiš y otros ponentes, ese progreso tiene que concretarse para el 1 de julio.

Del mismo modo, el acuerdo de alto el fuego del 23 de octubre debe aplicarse en su totalidad. El Consejo de Seguridad ha emitido declaraciones de apoyo al alto el fuego y ha confirmado y reafirmado por unanimidad sus parámetros en abril. Los Estados Unidos apoyan plenamente los términos del alto el fuego. Para ello, todos los agentes externos implicados en el conflicto deben poner fin a su injerencia militar y comenzar a abandonar Libia de inmediato. En este contexto, no hay lugar a distintas interpretaciones: “todos” significa todos sin excepción.

Asimismo, hay que poner fin a todo el apoyo militar externo incompatible con el embargo de armas de las Naciones Unidas, como el entrenamiento y la financiación de mercenarios, fuerzas asociadas y grupos armados. La reciente situación de inestabilidad y violencia en el Chad pone de manifiesto el peligro de los mercenarios extranjeros. No pueden permanecer en Libia. De igual forma, apoyamos plenamente la continuación de la operación militar de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo, operación IRINI. Un Gobierno libio soberano, facultado mediante elecciones nacionales, podrá determinar cuáles son los asociados idóneos para las futuras relaciones de cooperación en materia de seguridad. En la resolución 2570 (2021) se solicita el respaldo continuado de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) al mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios.

Instamos a las Naciones Unidas a identificar todos los medios necesarios y apropiados para apoyar plenamente la labor de la Comisión Militar Mixta. Nos alienta que la Comisión siga desarrollando sus planes para el mecanismo de vigilancia del alto el fuego —en consulta con la UNSMIL—, incluido el despliegue de un número reducido de observadores. Asimismo, respaldamos la investigación de la Corte Penal Internacional sobre la situación en Libia. Las personas sobre las que pesan órdenes de detención de la Corte por acusaciones de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, incluidos antiguos altos cargos del régimen de Al-Qadhafi, deben ser llevados ante la justicia.

Por último, es hora de que los dirigentes de Libia unifiquen el presupuesto, creen instituciones anticorrupción e incluyan en el proceso político a la sociedad civil libia y a mujeres que ocupen puestos de liderazgo. Libia necesita un presupuesto

unificado para atender las necesidades del pueblo libio, y el Gobierno debe aplicar medidas de transparencia para alcanzar un acuerdo duradero sobre la gestión de los ingresos del petróleo. En las encuestas, los libios señalan de manera sistemática la corrupción como un problema muy arraigado que debe superarse para que Libia prospere. El Gobierno de Unidad Nacional debe crear instituciones que luchen contra el flagelo de la corrupción y arrebaten el control a las milicias que han abusado de sus posiciones para obtener beneficios personales.

El Consejo tiene la obligación de apoyar la construcción de instituciones soberanas que sean transparentes, tecnocráticas y apolíticas, y de castigar a quienes incurran en la corrupción. En el desarrollo de esas instituciones y de otras en Libia debe integrarse a la sociedad civil e incluir a mujeres en puestos de liderazgo. Su inclusión contribuirá a fomentar la paz, garantizar la equidad y promover la rendición de cuentas.

Siguiendo el espíritu de nuestras votaciones del mes pasado, el Consejo debe seguir pronunciándose al unísono sobre la cuestión de Libia. Hagamos todo lo posible para ayudar al Gobierno a mantener el impulso positivo mientras avanza hacia las elecciones nacionales del 24 de diciembre.

Anexo XVII**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Libia, Sr. Jan Kubiš, por su detallada exposición informativa y al Embajador T.S. Tirumurti por su primera exposición informativa en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Asimismo, doy la bienvenida a esta reunión al Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

Los avances significativos que se han producido en Libia en los últimos meses ofrecen una oportunidad para la búsqueda de la paz y la estabilidad a largo plazo en el país. La aprobación por unanimidad de la resolución 2570 (2021) dio prueba de la posición común del Consejo con respecto al apoyo al proceso de paz dirigido y controlado por Libia y la hoja de ruta hacia las elecciones antes de que concluya este año. En este sentido, quisiera destacar los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, instamos al Gobierno de Unidad Nacional a hacer todo lo posible por facilitar el período de transición y a ejecutar todos los preparativos necesarios para la celebración de las elecciones nacionales, de conformidad con la hoja de ruta acordada. Es imprescindible que siga existiendo un espíritu de entendimiento y confianza entre las partes libias a fin de hacer avanzar el proceso político.

Encomiamos la colaboración entre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), las organizaciones regionales, los países vecinos y otros asociados internacionales para promover el proceso de paz en el país. El logro de la paz sostenible en Libia será un éxito histórico para el pueblo libio, y un éxito de la cooperación entre el Consejo y las organizaciones regionales en materia de mantenimiento de la paz y la seguridad. A ese respecto, la comunidad internacional debe seguir promoviendo el diálogo y apoyando las medidas de fomento de la confianza entre las partes implicadas en este momento tan decisivo. También esperamos con interés una implicación cada vez más activa y significativa de las mujeres y los jóvenes en la vida política del país.

En segundo lugar, instamos a las partes implicadas correspondientes a que respeten y cumplan plenamente las disposiciones del acuerdo de alto el fuego. Esto también debe hacerse en consonancia con el compromiso de mantener el embargo de armas de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a Libia, a fin de mantener un entorno propicio para el proceso de transición.

Esperamos con interés el trabajo de la UNSMIL en apoyo del mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios, como se indica en la resolución 2570 (2021). Es importante garantizar la seguridad y la independencia de los observadores de la Misión.

Además, deben facilitarse los esfuerzos de consolidación de la paz para garantizar una paz y un desarrollo duraderos en Libia. Reiteramos nuestro apoyo a la retirada de todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros del territorio de Libia, de conformidad con el acuerdo de alto el fuego y la resolución 2570 (2021).

Entercer lugar, es necesario intensificar los esfuerzos para resolver los problemas humanitarios y económicos del país. Si bien Libia ha realizado avances económicos en los últimos meses, más de 1,3 millones de personas siguen necesitando ayuda humanitaria como consecuencia del conflicto y de la pandemia de la enfermedad por coronavirus. Hacemos un llamamiento a los asociados internacionales para que sigan prestando apoyo a los grupos vulnerables como las mujeres, los niños y los migrantes en Libia para atender sus necesidades y dificultades.

También elogiamos en particular los esfuerzos para limpiar de minas y restos explosivos de guerra las carreteras costeras de Libia, con la ayuda del Centro Libio de Acción contra las Minas y el Servicio de Actividades relativas a las Minas. El hecho de que se hayan despejado 120 kilómetros de carreteras es alentador. Instamos a que se sigan adoptando medidas de mitigación de riesgos para proteger a los civiles de los restos explosivos de guerra.

Por último, Viet Nam reafirma su firme apoyo al proceso de paz inclusivo dirigido y controlado por los libios.

Anexo XVIII**Declaración del Representante Permanente de Libia ante las Naciones Unidas, Taher Elsonni**

[Original: árabe]

Ante todo, quisiera darle las gracias por la organización de este debate. También quisiera dar las gracias al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia por su informe sobre las actividades del Comité.

Hoy hablo en nombre de los habitantes de Libia, y quizás también de muchos otros países de la región, que se han cansado de todas estas reuniones y sesiones informativas y de escuchar las mismas declaraciones una y otra vez, mientras esperan a que se adopten medidas más prácticas y realistas para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad, que se supone que son vinculantes, que nos permitan salir de un ciclo de conflicto que ha durado un decenio.

El Consejo de la Presidencia y el Gobierno de Unidad Nacional trabajan de consuno para aprovechar la evolución positiva de los acontecimientos en Libia. Estos acontecimientos no habrían sido posibles sin las medidas e iniciativas sinceras a los niveles local y nacional, o sin el apoyo de muchos países a una solución pacífica y política que descartaba las soluciones militares, que no han hecho sino causar estragos e inestabilidad en Libia y en la región. Por lo tanto, pedimos a la comunidad internacional que aproveche este impulso local e internacional para ayudar a mi país a salir de su crisis y cumplir la aspiración de los libios de construir un Estado democrático basado en las instituciones y el estado de derecho.

En ese sentido, quisiéramos hacer hincapié en las cuestiones siguientes.

En primer lugar, hacemos un llamamiento a todos los Estados para que acaten las conclusiones de la Conferencia de Berlín sobre Libia, refrendadas por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 2510 (2020), 2570 (2021) y 2571 (2021), y para que trabajen a favor de la plena aplicación del acuerdo de alto el fuego y de las conclusiones de la Comisión Militar Conjunta 5+5, en particular, la retirada de todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros, a fin de evitar los intentos de doblegar la voluntad del pueblo y de permitir que el Estado amplíe su soberanía a toda Libia.

En segundo lugar, el equipo de observadores de las Naciones Unidas debe seguir desempeñando su papel de apoyo a la Comisión Militar y a las conclusiones de esta cuando se le solicite. El equipo también debe conservar su carácter civil. En ningún caso debe convertirse en una fuerza militar sobre el terreno.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción el papel de la UNSMIL en el seguimiento de los trabajos de la Comisión Jurídica del Foro de Diálogo Político Libio y el llamamiento de la Misión para que el Foro se reúna en los próximos días con el fin de resolver la propuesta de base constitucional para las elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para el 24 de diciembre de 2021, de modo que la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado puedan celebrar sus elecciones de acuerdo con la hoja de ruta, antes de la fecha límite del 1 de julio fijada por la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia.

En cuarto lugar, pedimos a las Naciones Unidas que envíen inmediatamente un equipo a Libia para evaluar las necesidades de apoyo electoral, con el fin de analizar de forma directa y rápida las necesidades de la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia. De este modo se garantizarán el éxito y la transparencia de las elecciones que se celebrarán en todas las ciudades libias, sin dejar margen para poner en entredicho el proceso ni los resultados después de las elecciones.

El Gobierno de Unidad Nacional está trabajando en el cumplimiento del mandato establecido en la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio. El Gobierno está decidido a superar todas las dificultades y obstáculos que encuentre en su camino, a pesar del corto período de tiempo disponible. El Gobierno ha logrado unificar plenamente en torno al 80 % de las instituciones ejecutivas del Estado. Durante este corto período, ha trabajado en la puesta en marcha de algunos programas y proyectos para mejorar la prestación de servicios a los ciudadanos, así como sus condiciones económicas. Sin embargo, varios problemas siguen obstaculizando la ejecución de los programas. Los obstáculos más importantes son la falta de nombramientos en los puestos de dirección tras la consolidación de las instituciones del Estado y el retraso en la aprobación del presupuesto ordinario. Por lo tanto, estamos a la espera de que se celebren las elecciones de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado, cada uno en su ámbito de responsabilidad, para que el Gobierno pueda cumplir sus promesas de la mejor manera posible. En este sentido, acogemos con satisfacción la convocatoria del Presidente de la Cámara de Representantes para celebrar una reunión sobre el tema el próximo lunes.

Reiteramos que la paz es una prioridad y que el éxito de la reconciliación nacional es clave para establecer la paz. El 5 de abril de 2021, el Presidente y los miembros del Consejo de la Presidencia anunciaron la creación de la Comisión Superior para la Reconciliación Nacional. Su labor se centra en promover la reconciliación, la justicia, la solución de las desavenencias y la reunificación de los libios, mediante el logro de la justicia transicional y la apertura, y el establecimiento del principio del perdón, la tolerancia y la reparación. En este sentido, hace unos días, el Ministro de Justicia anunció que se tomarían medidas tangibles para liberar a los detenidos de las cárceles, empezando por la liberación de 78 detenidos. Hace unos días tuvo lugar un intercambio de prisioneros bajo los auspicios de la Comisión Militar Conjunta 5+5. El Gobierno está trabajando en la liberación de los ciudadanos de toda Libia que fueron encarcelados sin cargos, así como de los que se ha demostrado que son inocentes.

En ese mismo sentido, hacemos un nuevo llamamiento a la Unión Africana para que, en colaboración con las Naciones Unidas, apoye el proyecto de reconciliación nacional anunciado por el Consejo de la Presidencia. Apoyamos la recomendación del Secretario General, que figura en su último informe, sobre el papel de las Naciones Unidas y la Unión Africana en todas las iniciativas encaminadas a lograr la reconciliación entre los libios.

Las cuestiones de derechos humanos en Libia, que se abordan en los informes de las Naciones Unidas, incluidos los informes del Secretario General, son un aspecto importante de la labor del Gobierno de Unidad Nacional. El Ministerio de Justicia y otras instituciones nacionales pertinentes están trabajando en coordinación con la Fiscalía en una serie de cuestiones relacionadas con los derechos humanos, a fin de garantizar que los responsables de delitos y violaciones de los derechos humanos de todo tipo rindan cuentas. También se está trabajando para consolidar el principio de no impunidad en relación con las violaciones y los delitos cometidos por cualquiera de las partes desde 2011.

En cuanto a la cuestión de la migración ilegal, que se menciona en el informe más reciente del Secretario General, si bien estamos decididos a garantizar la seguridad de los migrantes y protegerlos de las violaciones, también reafirmamos nuestro rechazo constante de cualquier intento de reducir la cuestión a las circunstancias y el sufrimiento de los migrantes en Libia durante el conflicto, sin mencionar también que la comunidad internacional tiene cierta responsabilidad por su incapacidad para abordar las causas fundamentales del problema, ocuparse de los países de origen y destino, y combatir y sancionar a los tratantes de personas y sus redes transfronterizas. Solo se habla de la situación de los migrantes en los centros de acogida. Es una

cuestión importante; pero no debemos olvidar que los migrantes en los centros de acogida representan el 5 % de todos los migrantes en Libia, que mueren en el desierto o en el mar en busca de una vida mejor en Europa. De esos casos nunca se habla.

Por consiguiente, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a los asociados internacionales para que reconsideren sus políticas migratorias. Los asociados suelen ver a Libia como un refugio seguro para los migrantes. Adoptan la estrategia de interceptar a los migrantes en el mar, obligándolos a regresar a Libia y negándose a recibirlos en su territorio. Si la inestable situación humanitaria en Libia les preocupa, contribuyan de forma positiva y eficaz a la estabilidad libia y dejen de intervenir de forma perjudicial para que podamos acoger a nuestros hermanos por medios lícitos.

El Consejo de Seguridad se ha comprometido a preservar los activos libios congelados, que pertenecen al pueblo libio. Nos oponemos a la forma en que algunos países se están aprovechando de la decisión de congelar los activos libios e intentan apoderarse de ellos sin devolverlos al pueblo libio. Por lo tanto, advertimos a esos países que incoaremos acciones judiciales contra ellos si esos intentos continúan.

Como hemos dicho antes, pedimos que se modifique el régimen de sanciones de manera que el Instituto Libio de Inversiones pueda gestionar esos fondos sin suspender ahora la congelación de estos, lo que permitiría, en virtud de las excepciones previstas en el régimen de sanciones aplicable, aprovechar esos recursos de manera excepcional invirtiéndolos en remediar las crisis humanitarias que asolan el país, especialmente en los ámbitos de la electricidad, la energía y los servicios sanitarios; estos últimos se enfrentan a la presión de la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Por último, esperamos una vez más que el Consejo desempeñe un papel positivo y más eficaz en el apoyo al consenso libio y que trabaje para poner fin a todas las formas de injerencia en Libia. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que dejen de proteger a los sabotadores, ya sean individuos o entidades, algunos de los cuales siguen intentando sabotear el proceso político y hundir de nuevo a Libia en el caos, por temor a perder su influencia y a que el pueblo libio les usurpe el poder a través de un proceso democrático libre y directo.
